



Capítulo 322 del Cultivo Dual: Cuerpo inquieto

Después de dejar a la Familia Xie, Su Yang regresó al Hotel Crystal Snow, donde Liu Lanzhi lo estaba esperando ansiosamente.

"¡Su Yang! Por fin has vuelto".

—Pareces nerviosa. ¿Pasó algo mientras estuve fuera? —preguntó inmediatamente.

"Estamos bien, no pasó nada. ¿Y tú qué? ¿Estás bien?", le preguntó Liu Lanzhi.

-¿Qué te hizo pensar que no lo estaría?

—Ese Maestro de la Espada Divina, parecía bastante irritado cuando te llevó lejos... No te hizo las cosas difíciles, ¿verdad?

—¡Jajaja! —Su Yang de repente se echó a reír, sorprendiéndola—. ¿Difícil? ¡Llegó unos miles de años tarde para causarme problemas!

"..."

Liu Lanzhi inmediatamente se quedó sin palabras.

"De todos modos, mañana los llevaré a todos para que registrarlos. Descansen un poco hasta entonces", dijo un momento después.

Su Yang asintió y entró en su habitación, donde comenzó a reflexionar sobre el Ginseng de Sangre del Diablo.

"Existe una gran posibilidad de que el Ginseng de Sangre del Diablo no exista en este mundo. Si ese es el caso, tendré que crear uno yo mismo".

El Ginseng de Sangre del Diablo es una hierba especial, que no necesita ni tierra ni agua para crecer, sino una gran cantidad de sangre, una cantidad que solo se puede conseguir con muchos sacrificios humanos.

Sin embargo, afortunadamente para Su Yang y Xie Xingfang, el escondite de los Bandidos de la Montaña Roja tiene mucha sangre. De hecho, con la cantidad de cadáveres y el volumen de sangre, que hay allí, es posible que el Ginseng de Sangre del Diablo ya esté creciendo.

"El Ginseng de Sangre del Diablo crecerá naturalmente, mientras haya suficiente sangre en el área. Si nadie limpiara la sangre en el escondite de esos bandidos, con tanta sangre acumulada, el Ginseng de Sangre del Diablo debería estar listo para cosecharse dentro de un año".

Pensando en esto, Su Yang decidió volver a visitar el escondite de los Bandidos de la Montaña Roja después del Torneo Regional.





De repente, alguien llamó a la puerta.

"Entra", dijo Su Yang.

La puerta se abrió y dos mujeres entraron en la habitación.

"La Maestra de Secta dijo que ya habías regresado", dijo Sun Jingjing, que parecía bastante inquieto.

Su Yang observó los movimientos antinaturales de Sun Jingjing y sonrió: "Tu cuerpo parece inquieto. ¿Estás bien?"

—¡Claro que no! ¡Desde que experimenté esa nueva técnica tuya, mi cuerpo arde de pasión! —se quejó Sun Jingjing.

Su Yang se volvió para mirar a Fang Zhelan y le preguntó: "¿Sientes lo mismo?"

Fang Zhelan asintió en silencio. Aunque no estaba inquieta como Sun Jingjing, su cuerpo había estado perdiendo Yin Qi desde que entró en la habitación.

"Entonces, ¿tienes alguna sugerencia?", preguntó Su Yang.

"¡Deja de burlarte de nosotras y asume la responsabilidad YA!" Sun Jingjing habló mientras se desnudaba y saltaba sobre Su Yang como un tigre hambriento.

Su Yang sólo pudo reírse de sus acciones.

"¿Cuál es la prisa? ¡Las acompañaré a las dos toda la noche!"

Así, los tres comenzaron a cultivar, y solo se detuvieron cuando Sun Jingjing y Fang Zhelan se durmieron, debido al agotamiento, unas horas más tarde.

Temprano a la mañana siguiente, Liu Lanzhi reunió a Su Yang y a todas las demás discípulas que participarían en el Torneo Regional.

"Deberíamos regresar en unas horas. No salgan de sus habitaciones hasta que regresemos", ordenó Liu Lanzhi a los discípulos que se quedarían en el hotel.

Unos minutos después, Liu Lanzhi llevó a Su Yang y a las demás al centro de la ciudad, donde miles de discípulos, de numerosas sectas y orígenes, se reunieron para el registro.

"¡Vaya! ¡Hay tanta gente participando!" Sun Jingjing expresó su sorpresa cuando vio a la multitud de personas allí.

"¿Qué esperabas de uno de los eventos más grandes de todo el continente?", preguntó Liu Lanzhi.

"Dicho esto, el número de participantes para el Torneo Regional de este año es al menos el triple del anterior... La princesa de la Familia Xie seguro que es popular".

Su Yang simplemente sonrió y murmuró: "Ella es solo una niña, que ni siquiera puede seguir instrucciones simples..."





"¿Qué dijiste?"

Debido a la atmósfera ruidosa, Liu Lanzhi no escuchó las palabras de Su Yang.

"No es nada", sonrió.

Liu Lanzhi entrecerró los ojos ante su sonrisa sospechosa. "No te hagas ilusiones sobre la princesa, Su Yang. Tienes suerte de poder verla en tu vida, y mucho menos respirar el mismo aire que ella en la misma zona".

—¿Qué te hace pensar que le haré algo? —preguntó con voz perpleja.

"¡Hmph! ¡No creas que soy completamente ajena a tus pensamientos! ¡Olvídate de ella! Ya sea por su talento o su origen, ella vive en un mundo diferente al nuestro".

—Hmmm... ¿Entonces te gustaría hacer una apuesta conmigo, Maestra de Secta? —dijo de repente Su Yang.

"¿Quieres apostar? ¿En qué?" Liu Lanzhi se sintió intrigada de inmediato.

"Basándome en tus palabras, ya tengo la suerte de verla en este torneo y nunca tendré la oportunidad de estar a su lado, ¿estoy en lo correcto?"

"Así es."

"Entonces hagamos esa apuesta: si podré o no estar a su lado", dijo.

"... ¿Hablas en serio?" Liu Lanzhi lo miró entrecerrando los ojos con una expresión seria.

"Por supuesto."

"..."

Liu Lanzhi se quedó en silencio.

"Este mocoso Su Yang tiene algunas conexiones con el Maestro de la Espada Divina, que es uno de los Guardianes de la Familia Xie. Pero incluso si tiene algunas conexiones, la princesa de la Familia Xie está en una escala completamente diferente... Ni siquiera el hijo del Maestro de la Espada Divina sería capaz de estar al lado de la princesa, mucho menos este pequeño perverso..."

Después de mucho reflexionar, Liu Lanzhi dijo: "¿Qué hay en juego?"

"Hmm... si gano, entonces me permitirás tomar el control total del examen de ingreso para los nuevos discípulos".

—Esto... ¿quieres supervisar todo el examen? —Liu Lanzhi frunció el ceño ante su extraña solicitud, ya que no podía entender sus intenciones.

"Así es. Y si ganas, responderé tres preguntas, cualesquiera que sean. No importa lo secretas o personales que sean, responderé con la verdad".





"¿Qué demonios? ¿Cómo es eso justo? ¡En comparación con mis condiciones, no perderás nada!"

"¿Estás segura de que no tienes ninguna pregunta para mí? No importa lo secreta que sea, la responderé, ¿sabes?" dijo con una sonrisa misteriosa.

Al escuchar esto, Liu Lanzhi inmediatamente se quedó en silencio, y en su rostro había una expresión seria y reflexiva.

